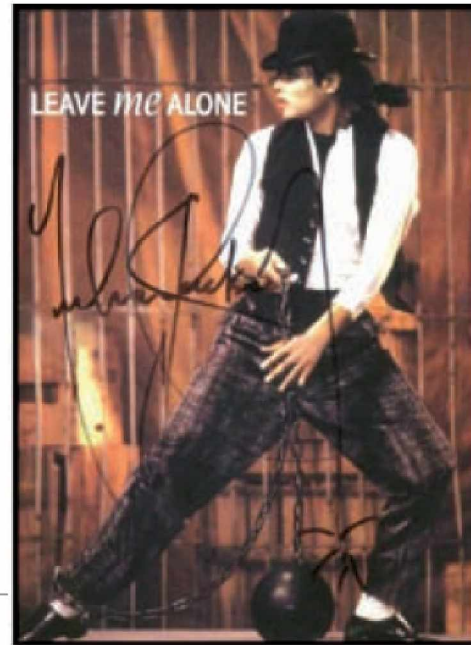


GRAFOLOGÍA DE LA FIRMA DE MICHAEL JACKSON. EL MITO REVELADO.



SANDRA M.ª CERRO
Grafóloga y Perito calígrafo
www.sandracerro.com



Le llamaban "Rey del Pop", y efectivamente era un Rey, o al menos él se creía que lo era y como tal se manifestaba vistiendo su dorada corona de lujos, espectacularidad, escándalos, excentricidades, y enfundado en su magnánima a la vez que enigmática, inquietante y misteriosa apariencia.

Pero, como de todos es sabido, no es oro todo lo que reluce, y hasta el mismísimo Rey puede encontrar-

se a sí mismo agazapado y tiritando de miedos, de dudas y de inseguridades, bajo una corona dorada que, aunque le cueste admitirlo y de ahí precisamente parte su interna lucha, le viene demasiado grande.

La firma de Michael Jackson tiene muchas de las características singulares de los grandes ídolos, de los pequeños-grandes hombres que comienzan como un brote de inocencia y, en un abrir y cerrar de ojos, se

Oferta especial para ASOCIACION ARAGONESA DE PSICOPEDAGOGÍA



Coberturas que ofrece la póliza entre otras muchas

Acto médico gratuito – Posibilidad de incluir a familiares directos – Pediatría sin límite hasta los 14 años – Servicio de asistencia sanitaria en el extranjero a través de EUROPE ASSISTANCE – Segunda opinión médica.

Aseguramos su salud y la de los suyos

ASISA es una entidad líder con 32.000 profesionales sanitarios y más de 100 oficinas de atención al asegurado, 16 clínicas propias equipadas con los últimos medios, más de 600 clínicas y centros médicos concertados repartidos por toda España

INTERESADOS CONTACTAR CON:
PILAR NOGUES GERMAN
615222713 – 976 293242
pilarnoguesgerman@hotmail.com



ven subidos en el pedestal de la gloria y encubiertos por el entusiasmo y la adoración de las masas. La firma, la imagen de sí mismo y de su Yo más auténtico es, por tanto, grande y ampulosa, una firma que alardea de grandeza y poder, que desea ser vista y admirada, que no admite negativas ni celos, y que alardea de sí misma tanto como a sí misma se hiere y se invade.

En este detalle podemos observar los rasgos más significativos:

Se observa un predominio del eje vertical, lo que indica autoridad, carácter tajante y fuerte temperamento, propio de una personalidad inflexible que encaja con dificultad las críticas. Puede decirse que prima la autoafirmación sobre la autorrealización.

La gran "M", donde se revela el enigma del autoconcepto y la autoestima presenta un primer monte de tamaño considerablemente menor que el segundo. Esto indica un Yo excesivamente infravalorado con respecto a los demás, y al que además le importan y le influyen las críticas y las opiniones que los otros tienen de él. Hay que admitir que, en el caso de un personaje de fama mundial, como lo es éste, puede ser duro encajar que esos "otros" no son sino todo el resto de la Humanidad... Abrumador, sin duda.

La inicial realizada en un trazo único y separado del resto de letras nos viene a hablar de reflexión, de una personalidad que se piensa dos veces las cosas antes de actuar, que no se deja arrastrar por los impulsos iniciales ni por las pasiones.

El trazo final del nombre se recoge sobre sí mismo y pone también freno a la aceleración pasional como queriendo decir "al final del día, me encuentro sólo yo conmigo mismo y con mi mundo, sin importar los aplausos ni las ovaciones que quedan detrás de esa enorme y dorada puerta". La creatividad es centrífuga y el escorpión repliega su aguijón en posición de defensa frente a inesperados ataques. La "J" del apellido parte el mundo en dos mitades: a un lado queda el enmascarado Yo abrazándose a sí mismo, y protegiéndose de sí y de los otros y, al otro lado, la ostentación de la imagen profesional que es tan capaz de encumbrarse en el Olimpo de los Dioses, como de dejarse caer en los abruptos abismos de la desesperanza, el abatimiento y la autodestrucción.

Curioso es, sin lugar a dudas, el símbolo de la araña, colgando del hilo de su elaborada tela, como final de la firma.

Creatividad, sensibilidad, emotividad y fuerza de voluntad, descompensadas por un enorme sentimiento de inferioridad, por luchas internas entre la apariencia y la realidad, por una vulnerabilidad disfrazada de orgullo y egocentrismo, son insignias que nunca abandonaron al Rey, hoy ya convertido en Mito. Al final de su vida, al igual que en el desenlace de su firma, después de la embestida hacia la cumbre llega el precipicio final, el inevitable descenso hacia una muerte inesperada. Ya es leyenda...

